

8 DE MARZO

**DIA DE LA MUJER
TRABAJADORA**

**Entrevista con Isabel Rodà,
directora del Institut Català
d'Arqueologia Clàssica.**

Isabel Rodà comenzó su trayectoria como conservadora de museos en el Museu d'Història de la Ciutat de Barcelona. En la actualidad es catedrática de Arqueología en la Universidad Autónoma de Barcelona, cargo que ha dejado temporalmente al ser nombrada Directora del Institut Català d'Arqueologia Clàssica (ICAC).



1. ¿Cómo valoras la condición femenina en la trayectoria profesional que has desarrollado a lo largo de tu vida?

La condición femenina es la que me ha acompañado siempre. Pienso que las mujeres en estos años hemos hecho muchas cosas porque de ser amas de casa, sencillamente en una generación, hemos demostrado que podemos estar en todos los frentes y hacerlo bien. Por tanto, ha sido una superación de un encasillamiento tradicional de la mujer en la España franquista.

Ahora duele mucho volver a ver repetidos estos condicionantes en los inmigrantes que vienen de otros continentes, donde se ve que hay una sujeción de la mujer todavía muy fuerte y que ésta no piensa todavía ni en su más ligera emancipación. Hay muchas desigualdades dependiendo de las nacionalidades y de los niveles de cultura y economía.

2. Esta condición femenina, ¿dónde ha restado y dónde ha sumado?

Ha sumado en constancia, en ganas de tirar para adelante, en querer superar situaciones no siempre favorables y ha restado precisamente en estas situaciones no favorables. Mi generación ha dado un gran paso adelante en el sentido de que las mujeres hemos dejado de ser personajes que nos movíamos en mundos domésticos para entrar en el mundo laboral y en todas las esferas. Nosotras hemos evolucionado y dado este salto, pero la mayoría de los hombres de nuestra generación no lo dieron y además yo hablo en este caso también en primera persona. Y claro, tenías que atacar siempre dos frentes: la casa y los hijos, y el trabajo; todo era para ti y había que intentar hacerlo bien y demostrar que no te quedabas atrás. Ahora la generación de los jóvenes de treinta años lo tiene más fácil, porque los hombres ya han evolucionado, pero en nuestra generación no fue tan general esta evolución. Esto restó mucho.

3. Llevas decenas de años como profesional, empezaste de soltera y luego de madre, ahora de abuela, ¿qué cambios con respecto a la consideración de la mujer trabajadora destacarías?

Ha habido realmente muchos cambios favorables, porque todo el mundo se ha ido acostumbrando a que la mujer esté en el mundo laboral, ojalá con la misma condición que los hombres, aunque esto todavía no se ha conseguido al 100 %, ni siquiera en nuestra sociedad avanzada española. No hablemos ya de este cambio demográfico que tenemos en España con los emigrantes que tienen mucho por vencer todavía. Cuando hablamos de la mujer inmigrada que vive en España - ya no hablemos de Afganistán, Irán o Irak -, hay que decir que está a años luz de lo que nosotros hemos conseguido. Parece que siempre hablamos de nuestro mundo, el que conocemos, pero el otro... cuando yo veo estas mujeres todas tapadas, siguiendo a tres pasos al marido, cargadas de hijos, el señor en el bar y la otra haciéndolo todo, pienso, están como nosotros en los años 30 o 40. Esto es un abuso aparte de las cuestiones ya extremas de violencia física.

En el momento actual hay una consideración mayor hacia la mujer e incluso se ha llegado a una exageración. A mí me duele mucho cuando se habla de cuota femenina. No tenemos que entrar por cuota; tenemos que entrar porque nos lo hemos ganado y porque valemos para lo que se nos propone. Creo que en este sentido hay un excesivo proteccionismo malentendido. A lo mejor tenemos que poner cuotas masculinas también, porque las mujeres somos muchas más. Mira vosotras en el Museo Oiasso o en Arkeolan... Con la cuota, los políticos tienen que ser cinco hombres y cinco mujeres. Pues no, deberían ser diez políticos buenos y punto. Y si hay más mujeres, pues estupendo.

Otra cosa que considero un mal síntoma, es el acabado "o/a" de los adjetivos, a pesar de que demuestra una buena intención. Se tendría que dar más valor al artículo en vez de inventarnos neologismos raros, como por ejemplo, jueza. No se ha reivindicado el masculino para profesiones como el dentista, pianista y violinista.

Por otro lado, sólo se habla de las cuotas femeninas en los altos cargos y me parece absurdo. El mundo de la mujer "milleurista", en cambio, es muy duro, y eso sí que quisiera también remarcarlo. Sólo hablamos del circuito entre museos, universidades, institutos, pero hay que tener también en cuenta a la mujer de las clases menos privilegiadas. Esta es la persona que ahora está más descolgada y que necesita más atenciones.